

HOMBRIA 101

Lo que significa ser un hombre

POR ERIC ANDERSON

Reimpreso de *True Education*, Fall 2003

VIVIMOS EN UN MUNDO CONFUSO. AUNQUE NO NOS DEMOS cuenta, en la civilización occidental de hoy faltan dos de los elementos más importantes: ¡hombres *masculinos* y mujeres *femeninas*!

Esta tendencia se inició después de la Segunda Guerra Mundial y se ha convertido en un enorme problema desde la década de 1960. Una crisis de identidad ya afecta nuestra cultura. La delineación de los géneros es tan borrosa y revuelta que para muchos les es difícil definirse y encajar en sus propios papeles ordenados por Dios.

Es significativo que hayamos sido creados ya sea como varón, o como mujer. Las diferencias innatas, no sólo físicas sino también mentales y emocionales, nos distinguen uno del otro.

¿Qué es la verdadera masculinidad? Algunos piensan que la masculinidad significa hablar en voz alta, ser obstinado, cruel y sin emociones. Sin embargo, estos no son rasgos para describir la masculinidad como Dios aspiró que fuera.

Por su naturaleza básica el hombre es un *líder*. Dios lo creó de esta manera. Dios puso al hombre para ser el jefe del hogar, y la esposa para ser su ayudante (Génesis 2:18).

Efesios 5:23-25 dice: "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella". El propósito de Dios, como vemos aquí, es que los hombres y mujeres se *sirvan los unos a los otros*. Su propósito para ellos era que trabajaran juntos como un equipo, con el marido como el líder de equipo y la esposa como asistente personal.

¡Dios ha modelado el rol masculino conforme al de Cristo! Así como Cristo ama y gobierna perfectamente a Su Iglesia, así un marido debe tratar de amar y gobernar a su esposa perfectamente.

El gran Creador del universo que nos hizo varón y hembra tuvo un propósito maravilloso para hacerlo así. Él no tenía la intención de que las mujeres adquirieran características masculinas, ¡ni tampoco diseñó a los hombres para que fueran afeminados!

Sin embargo, la presión de una sociedad donde todo se vale, y haz lo que bien te parezca, es abrumadora. Los hombres debiluchos y las mujeres insolentes son cada vez simplemente más "aceptables", y *se están convirtiendo en la norma*.

Muchos hombres han sido persuadidos a pensar que ser varonil es inapropiado, ¡en vez de eso se les dice que deben comportarse como flores de alhelí de suave hablar! Se les ha dicho que ya no es "políticamente correcto" ser líderes fuertes. ¡Estas actitudes modernas están terriblemente equivocadas!

Entender lo que es la *verdadera masculinidad* es esencial para una felicidad duradera y el éxito como un hombre adulto. En este artículo vamos a discutir cuatro atributos claves de la verdadera hombría.

EDUCACIÓN

Para cumplir con su papel como hombre, usted no puede descuidar la educación. La educación es una herramienta vital para un hombre masculino con verdaderas metas y propósitos.

La Biblia exalta el *conocimiento*, el *entendimiento* y la *sabiduría*. De hecho, estas cosas se consideran ¡más valiosas que el oro o las piedras preciosas!

Un excelente ejemplo bíblico de jóvenes que eran bien educados es el de Daniel y sus tres amigos Sadrac, Mesac y Abed-nego. El primer capítulo del libro de Daniel, los describe como hombres bilingües, con conocimientos de la ciencia, de buenos modales y *sabios*. Su educación fue clave para que se convirtieran en líderes exitosos, ricos y poderosos en el antiguo reino de Caldea.

Uno de los hombres más grandes y más cultos del siglo XX fue Herbert Armstrong, fundador de tres universidades de artes liberales y presidente de la Fundación Internacional Cultural Ambassador. Durante los años 1960, 70, y 80, el Sr. Armstrong viajó por el mundo en giras para hablar en público, hablar y motivar a miles, incluso tuvo audiencias privadas con reyes, emperadores y presidentes de muchas naciones.

En su *autobiografía*, el Sr. Armstrong describió la educación como algo que va más allá del simple "conocimiento intelectual" académico. Él escribió: "La educación viene del estudio, de los libros, de las conferencias, de los contactos, de los viajes, de meditar en lo que se ve, escucha y lee, y de la experiencia".

Usted no necesariamente necesita el entrenamiento formal o un título universitario para ser altamente educado. Algunos de los hombres más exitosos que alguna vez caminaron en la Tierra eran autodidactas. Ellos aprendieron de sus propias *experiencias cotidianas*, así como del ejemplo de los demás a su alrededor. Leyeron mucho y *pensaron profundamente* sobre la información a la que estuvieron expuestos.

Leer buenas autobiografías y biografías de grandes líderes le ayudará a moldear y dar forma a su mente de una manera masculina. Algunos ejemplos de hombres sobre los cuales a usted le podría interesar leer son: Abraham Lincoln, Benjamín Franklin, Douglas MacArthur, George Patton, Herbert Armstrong y Winston Churchill. Uno de mis libros favoritos, que describe la vida temprana del primer presidente

de Estados Unidos, y tal vez, el más grande, es *The Making of George Washington [La formación de George Washington]* escrito por William Wilbur.

Por supuesto, el VERDADERO FUNDAMENTO de toda educación es la Palabra de Dios. No omita estudiar el mejor libro de texto para cómo vivir: ¡la Biblia! Lea por sí mismo las leyes, los estatutos y los juicios que contiene; éstos, son los principios que producen una verdadera sensación de plenitud y verdadera felicidad como hombre. Estudie especialmente los libros de Proverbios y Eclesiastés; son una excelente lectura, inspiradora y útil, y son prácticos. Propóngase a leer un capítulo de la Biblia por día.

Ya sea que haya asistido o planea asistir a una universidad o escuela de talleres, intérese y edúquese sobre lo que está pasando en el mundo que le rodea, aprenda todo lo que pueda. Comprenda el entorno en el que vive.

BUENA SALUD

La educación se logra más fácilmente cuando usted está en óptimas condiciones físicas. La salud física, y la mental, ¡dependen entre sí como un candado y su llave! Por lo general, un cuerpo débil y perezoso significa una mente adormecida; una mente no tan receptiva a aprender cosas nuevas.

Un hombre masculino es vigoroso, su cuerpo es fuerte y elástico. Mire a su alrededor. Observe cuántos chicos se ven poco saludables y débiles. ¿Cuántos de ellos pueden hacer 20 flexiones en la barra o 50 lagartijas o abdominales? La vergonzosa verdad es que muchos no tienen ningún interés en el desarrollo de su fuerza o habilidades atléticas.

Estar fuera de forma, ya sea esquelético, o gordo y fofo, o débil y afeminado, ¡eso *no* es tener verdadera masculinidad! Un cuerpo fofo y débil definitivamente le restará a su masculinidad.

Un buen programa de ejercicio puede ayudar a endurecer su cuerpo. No es fácil empezar pero un hombre de verdad puede ver los beneficios en el cuidado de su condición física, y se exigirá a sí mismo a hacer ejercicio. Él es capaz de soportar el dolor y malestar temporal y es tenaz consigo mismo.

Haga un hábito de ir a la cama temprano y levantarse a cierta hora de la mañana. Oblíguese a hacer ejercicio a una hora determinada, no importa cómo se sienta. No ceda al cansancio. La mayor parte en el sentirse cansado es mental. (¿No es increíble la cantidad de energía que usted puede encontrar cuando se está divirtiendo?).

Participe en actividades físicas vigorosas como senderismo, natación, ciclismo, incluso tenis. Si usted puede, participe en deportes de equipo los cuales son especialmente importantes. Le enseñan el gobierno, el trabajo en equipo, la abnegación y habilidades de liderazgo.

Aunque puede que usted no sea una estrella del deporte, aún así puede tomar parte en una gran variedad de deportes, atletismo y programas de ejercicio que lo conservarán y mantendrán en buen estado físico. No sólo va a obtener beneficios inmediatos, sino que también le harán una persona más flexible, con una buena postura.

Una cosa que le ayudará a motivarse a seguir con un régimen de ejercicio determinado es elegir actividades físicas que usted disfruta. Usted probablemente se exija para sobresalir en esta área si le gustan los deportes o programas de ejercicios en los que usted está involucrado. Incluso simplemente

ir de paseo al aire libre es mejor que perder el tiempo en la televisión o los videojuegos.

Recuerde que usted no tiene que ser un Arnold Schwarzenegger o Van Diesel para desarrollar cualidades masculinas. Sin embargo, todos los hombres pueden beneficiarse de los deportes, el desarrollo de la coordinación y la estimulación de las habilidades mentales. Usted tiene que comenzar en alguna parte.

Tenga en cuenta que la condición física es otro atributo clave de un hombre exitoso, de un varón masculino.

TRABAJO

Hay un proverbio que dice, “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo con toda tu fuerza...” (Eclesiastés 9:10, V. King James). Desafortunadamente muchos hombres en la sociedad moderna simplemente no se les ha enseñado este principio en referencia al trabajo. Tener una buena ética de trabajo es esencial para la masculinidad. ¡Aquí es donde usted puede usar sus capacidades mentales y músculos físicos!

La Biblia dice que un hombre verdaderamente masculino provee para su familia (1 Timoteo 5:8; 2 Tesalonicenses 3:10). Como hombre, esposo o padre, uno tiene alrededor de 50 años completos de trabajo. Sin importar cuál sea su oficio en esos años, el desarrollo temprano de las habilidades básicas de trabajo le dará frutos rápidamente.

PREPÁRESE PARA EL ÉXITO trabajando duro en cualquier tarea que emprenda. Si usted no tiene un trabajo a tiempo completo, las habilidades y los buenos hábitos de trabajo se desarrollan incluso encontrando y manteniendo trabajos de medio tiempo.

Por supuesto, usted también debería tener una meta específica para algún tipo de trabajo. Muchos de ustedes recibirán o han recibido, formación universitaria o vocacional. Sin embargo, al buscar una carrera, usted puede optar por *no* asistir a una institución de educación superior. Tal vez sus talentos e intereses le conduzcan a obtener una educación a través de la experiencia práctica. Es posible que tenga la oportunidad de trabajar en una granja o aprenda por sí mismo a ser carpintero, plomero o electricista.

En cualquier caso, usted haría bien en tomar una prueba de aptitud para determinar cuáles son sus fortalezas y habilidades. Dado que usted podría pasar cerca de dos tercios a tres cuartas partes de su vida trabajando en esta profesión más vale que sea una que le guste. La mayoría de universidades ofrecen pruebas gratis de aptitud de trabajo; la mayoría de las bibliotecas tienen guías sobre cómo educarse a usted mismo hacia una carrera.

Es importante ser decisivo y pensar en opciones de carrera a temprana edad. Cuanto más viejo se haga, más difícil será cambiar de carrera. Pero incluso si usted ya es mayor, esto no es imposible.

No importa cuál sea su trabajo, trabaje con lo mejor de su capacidad. Resista la tentación de “tomarlo con calma”. Nunca pierda de vista hacia dónde se dirige. Mantenga sus ojos fijos en su objetivo, en su meta; sólo entonces será impulsado a nunca darse por vencido incluso cuando los tiempos se pongan difíciles. Entienda que un hombre verdaderamente masculino no es perezoso, holgazán u ocioso, ¡sino al contrario él *trabaja* con todas sus fuerzas! Incluso si se trata de un trabajo que no le gusta.

CARÁCTER

Alguien describió una vez un hombre de verdad como “una mano de acero en guante de terciopelo”. Un hombre masculino dispone su mente a alcanzar las cualidades de acero de un *carácter sano*, de confianza sólida y fortaleza. Él es generoso, estable, predominante (aunque no dominador) y un líder decisivo. Aún así, él no tiene miedo de desarrollar las cualidades del terciopelo, como la humildad, la atención, la amabilidad y el refinamiento. En pocas palabras, ¡un hombre masculino se esfuerza por vivir como Jesucristo lo hizo!

La verdadera masculinidad comienza en la mente. Se requiere, ante todo, una perspectiva equilibrada de la vida. Una actitud optimista y positiva es la primera cosa que usted nota en un hombre verdaderamente masculino. Él tiene una actitud de “sí puedo hacerlo” y asume con entusiasmo los desafíos y responsabilidades. No es egoísta ni arrogante, sin embargo, él no se menosprecia ni se preocupa excesivamente por lo que otros piensen de él.

Un hombre de verdad le permite a Dios usar y desarrollar los talentos que se le han dado, sin codiciar o envidiar a otros que tienen capacidades diferentes. Alegremente se niega a comparar o juzgar su valía por los logros o las posiciones de los demás.

Esta actitud de equilibrio, unido a la aceptación de sus propias circunstancias, le forjará fortaleza de carácter. Le fortalecerá sus “bíceps” mentales y añadirá alegría a su vida. Con Dios como el centro de su vida, usted encontrará un nuevo tipo de auto-estima. Lejos de basarse en las capacidades humanas, esta autoestima de acuerdo a Dios surge de la certeza de que un cristiano “puede hacer todas las cosas en Cristo” (Filipenses 4:13). Este conocimiento, junto con la experiencia y la práctica, reemplaza gradualmente los rasgos negativos y no masculinos del temor innecesario, los dolorosos complejos de inferioridad y la envidia.

El hombre masculino sabe cómo expresar la alegría y el dolor. Sepa bien esto: Los hombres de verdad *sí lloran* cuando es apropiado hacerlo. No esconden sus emociones como lo hacen los estereotipados “tipos fuertes y callados”, sino que controlan su temperamento y son expertos en el arte de la diplomacia.

Un hombre de verdad posee una convicción firme, lo cual produce una actitud saludable. Él puede tomar la corrección y no es destruido por la crítica. Un tipo masculino no cede bajo el estrés y la presión. Él tiene el “coraje” y la fortaleza

mental para abstenerse de la embriaguez, el sexo fuera del matrimonio, el uso de drogas ilícitas y los diversos otros vicios que lo tientan.

Un verdadero hombre enfrenta los desafíos directamente y está atento a nuevas oportunidades. Las personas alrededor de él perciben un espíritu de ganador, y de liderazgo *correcto*.

¡Usted puede comenzar a desarrollar y ejercitar estos rasgos masculinos *ahora!* Puede buscar en la Biblia, el manual de instrucciones (inspirado por Dios) para vivir correctamente, y ¡descubrir a verdaderos hombres quienes tuvieron el *coraje* de hacer historia!

Ahora es el tiempo de fortalecerse a sí mismo en el gimnasio de la vida, aplicando estos cuatro puntos. Examinando estas áreas le ayudará a construir una base sólida para el verdadero éxito a medida que usted tome su lugar en la sociedad, aceptando el reto y la responsabilidad inherente de la verdadera masculinidad.

La vida misma es una tremenda responsabilidad. Encontrar el *verdadero propósito* es una obligación que todo hombre tiene. No se conforme con seguir la corriente y ser débil o afeminado. ¡Establezca su rumbo, sea un hombre!

CUALIDADES DE UN VERDADERO HOMBRE

Un hombre de verdad...

- Obedece a Dios.
- Tiene fuerza interior, carácter y estabilidad.
- Tiene propósito, empuje e iniciativa.
- Tiene propósito, empuje e iniciativa.
- Es inteligente y decisivo.
- Practica el auto-control.
- Es emocionalmente maduro.
- Es respetuoso de la ley, consciente y responsable.
- Usa el sentido común y el buen juicio.
- Se hace cargo de la situación cuando es necesario.
- Mantiene el vigor, la vitalidad y la buena salud.
- Demuestra respeto de sí mismo, así como respeto por los demás.
- Aprecia el papel de las mujeres.
- Se abstiene de actividad sexual hasta el matrimonio.
- Permanece fiel a su esposa.
- ¡Trabaja!

